

paleografía, lo tomará en serio como manuscrito del gran Cervantes Saavedra. ¡Eso, simplemente, es *aquello* otro con que me ha obsequiado en los calificativos que me dirige: *eso es una patraña*, como en su día demostraré.

Andan por esas Bibliotecas y Archivos de Dios muchos manuscritos atribuidos, por malicia ó ignorancia, al autor del *Quijote*, y como esos tales manuscritos padecen el pecado de origen que padeció el *Buscapié*, conviene ir seleccionando de esta campaña, para que vayan a parar al cesto de los infolios apócrifos, al cesto de los documentos inservibles que nada prueban al esclarecimiento de la vida del autor del *Quijote*.

Y no va más, por hoy. Para muestra basta un botón; y como «al buen pagador no le duelen prendas» aunque «al buen callar llaman, Sancho;» en el próximo número probaré la invalidez de la partida alcalaina.

Antonio Castellanos.

De la R. A. de Buenas Letras de Málaga.

SECCIÓN DE LITERATURA

EL IDEAL

Nosotros, que ha tiempo, hicimos un canto á los principios de *humanidad* y de *libertad*, aunque asustados de sus frases, pero firmes en los mismos ideales, vamos á exponer, tan sólo como vulgaridades, lo que en nuestro concepto son los de la *familia* y de la *profesión*, seguros de que antes pasará el cielo y la tierra, pero mis palabras no pasarán.

La familia será tan sólo para el amor de Dios y el provecho del prójimo, y tenderá á aumentar el bienestar de la humanidad, encontrando en ello su propio bienestar. El matrimonio no buscará el deleite, ni los placeres, ni el regalo, ni las comodidades, sino que buscará tan sólo la fusión de dos almas, para fomento de las delicias de la humanidad, encontrando en ello su propia delicia, y se propondrá engendrar, y criar, y educar hijos para la causa de la humanidad. El amor no tendrá por causa la materia, sino el espíritu, y su fuente no estará en el deleite, sino en el corazón. Y ésta es la familia, y éste es el matrimonio, y éste es el amor verdaderamente cristiano.

Los padres deben criar y educar con amor á sus hijos, y asimismo los hijos deben amar y respetar á sus padres; unos y otros deben amarse con

la misma dulzura con que lo hacen los pájaros en el nido.

Nadie deberá hacerse esclavo de los placeres, y de la ociosidad de sus semejantes, y nadie deberá hacer á otro esclavo de sus propios placeres, ni de sus vicios, ni de su ociosidad. Los oficios que sólo elaboran placeres, y los medios de satisfacer los deleites, ó los vicios, ó la ostentación ó la vanidad, son oficios malos y deben desaparecer, porque son contrarios á la causa de la humanidad; y nadie debe buscar el placer, ni el deleite, ni el lujo, ni las comodidades, ni la ostentación, porque son vanos y egoístas, y contrarios á la causa de la humanidad. El verdadero placer se encuentra en la satisfacción interior del espíritu, que es el anticipo de la verdadera felicidad.

Los oficios, que sólo se proponen la acumulación de riquezas, tampoco tienen razón de ser, porque son oficios egoístas. Los que se proponen el mantenimiento del *statu quo*, son oficios malos porque son contrarios al progreso de la humanidad. Y si por ellos nos hicieren violencia por nuestras convicciones, la deberemos resistir, aunque nos quiten la vida; porque aun con la misma vida, nada nos quitan, y encontraríamos en el martirio las alegrías de la verdadera felicidad.

No debemos hacer ostentación de nuestras virtudes, ni de nuestros talentos, ni de nuestras hermosuras, porque todo nos lo ha repartido la Naturaleza, y todo nos lo puede retirar; pues el que se humilla será ensalzado, y el que se ensalza será humillado, y muchos últimos serán los primeros, y muchos primeros serán los últimos. Cuando hayas de favorecer á tu semejante, no lo hagas donde te vean, para que te estimen y te consideren, sino en oculto, y nuestro Padre que ve lo oculto, te recompensará.

Y, entonces, el hombre, en este paraíso de delicias, que trae consigo el sagrado cumplimiento de todos los deberes, anhelará que gocen y participen de su dicha todos los seres de la creación. Y cuando sean completamente perfectos todos los hombres, entonces será perfecta la humanidad, y los agentes todos de la creación entera se rendirán sonrientes ante la gracia de nuestra naturaleza racional.

Arturo de Ortega.

COMENTARIOS Y CONTESTACIÓN A LA COZ DE UN BURRO

El pedestrisimo Santos Chocano, compadre de Rubén Darío; un poeta de esos que obtienen